

EL TALA CÓMICO



— TALA, DOMINGO 17 DE FEBRERO. 1845

LA SEMANA



DIRECTOR
JUAN MONGA.

ADMINISTRACION 18 de Julio. 63

NUMº 11

SUSCRICION MENSUAL

\$ 0.40

TIENE EDITOR Y RESPONSABLE

Que poco que decir! Si prescin
dimos de la Velada del martes,
no se nos ocurre nada de pro
vecho. Y de aquella hemos di
cho lo que feríamos que decir,
aunque á la ligera, por faltar
nos materialmente tiempo,
y, como es natural, la necesaria
preparación.

Así, y todo, aquello mismo pa
rece una profanación á mu
chos, que quizás no comprendieron jota de lo que

suelen leer entre líneas los que saben leer, cosa no
fan fácil como pudiera parecer á algunos que vi
ven en una especie de limbo, y fragan cada rueda de
molino de no se muevas. En fin, allá ellos. Cada uno
opina como mejor le cuadra, y no somos, por cierto, no
sotros los que nos caemos de espaldas ante el príme
ro que quema fuegos de artificio en aras de un pse
udo postulado, cualquiera que el sea.

Hemos tomado la cosa en serio, como cumple á los
que tienen mucho las personas y no hacen ridículo
alarde de sus opiniones, que, por fortuna, estan fan
atraigadas, son tan inconfundibles, que prevalecen
contra todas las sugerencias, viven por la sola virtud
de su mérito, y tienen por tributo el sacrificio de
todas las conveniencias, el culto sincero de una

conciencia sin sombras.

Y que no se nos descielguen con lo de ;quienes son ellos, porque á la postre, si somos ignorantes y lo confessamos, no es fanla nuestra inopia intelectual que no distingamos la verdad de la paradoja, aunque venga esa alaviaada con las flores de una retórica pasada de uso. Para eso no se necesita ser de los elegidos ni arrastrar borlas por los claustros universitarios.

Está al ferniriar la faena de las trillas. Unos mas, otros menos los labradores han recogido el fruto de sus esfuerzos. La tierra pródiga les ha devuelto multiplicada la semilla depositada en su seno, y la truj repleta asegura el pan de sus hijos.... He ahí lo que vé el poeta, el ser privilegiado que caña á la amapola qué se balaneca entre las mises, y al pajarillo que desflora las espigas áureas!

Pero ; ay!, el que, desahuciado del estro, apacienta sus horas en los campos áridos de la realidad, ve que ese fruto sujeto á la ley de la concurrencia, no logra en los mercados consumidores ni siquiera el valor aq; ascienden los gastos de producción. De modo que aquellas trajes verán salir (verán salir) el cereal, no para nutrir la prole del agricultor, sino para abonar rentas y gabelas que lo absorven todo.

Este es el lamento de la mayor parte de nuestros labradores.

Pronto tendremos un millón de pesos mas en circulación, y serán cerca de seis millones de moneda blanca en el mercado. Quien sabe si así no salimos de pobres!

¡Es que las esterilinas huyen ó es que se habla de una playita! En esta época, las playas atraen y confortan

Pronto circularán por ahí los dichosos certificados de Tesorería, pagaderos al portador cuando se avise. ¡Que no se vayan á

dormir mucho los que han de avisar.

CRÓNICA... ZONZERA



Los énulos de Rayachal y Moncaserio que se reúnen á diario en el Club anarquista denominado El Terrible, y cuya existencia entre nosotros era ignorada hasta hace pocos días, ha profesado solemnemente contra ciertas apreciaciones desfavorables que corren por ahí respecto á sus doctrinas, y tratan de lamar

la revancha, haciendo volar no sabemos cuantos edificios de burgueses, que existen de verdad, y están acaparando cuanto cobre viene al mundo para satisfacción de necesitados.

Así nos lo ha manifestado un pichón de anarquista que está por adoptar la divisa de « ó morir, ó gozar » convencido hasta la rabadilla deg: para ganar el pan cotidiano honrada y pacíficamente, es necesario sudar la gota gordita, ni me hoy que la Policía no permite el juego de la fata, ni el del bolo, ni otros en retenimientos hoguescos como lo zan esos.

Estamos pines con la vida pendiente de un hilo, y casi no: nos atrevemos á escribir esta crónica, temerosos de que nos revienten algo, presumiendo que somos de los que tienen un asiento preparado en el banquete de las satisfacciones. Confesamos que sus doctrinas convencen, sino por la lógica de sus argumentos, cuando menos por la ética de sus manifestaciones prácticas.

Los que hay entre nosotros parece que esperaban que Dios enviaría sobre nuestros burgueses un angel exterminador en figura de filoidea ó pulmonia, ó, cuando menos, la maldición que envió sobre la casa de Abimelec por haber este sopladole la esposa al siervo, pero como nada de esto sucede, se impone una resolución, y van á tomarla. « A la postre - dicen ell.s - no le tendrán por que esparzarse si recuerdan que todo "tiempo pasado fue mejor" para los anarquistas, que sin cin-

da fueran los que despidieron las masanzas periódicas de los juches, la extirminación de pueblos por los cruentos, la servidumbre de los villanos, la tiranía de los señores, el absolutismo de los reyes, las hogueras del siniestro Torquemada, los asesinatos del día de San Bartolomé y otras mil aberraciones....

Con que, ya lo saben Uds., estamos en pleno período de aniquilamiento....

¡Dios nos acuda!

DE ACA



Ni que esa recondenia le hubiera dado algo en el mate; ¡Ve María, y que carrete el de mí hijo!...» decía Doña Celedonia, siguiendo con los ojos desde la puerta de su rancho, á su hijo, que se encontraba en un entrerepelao que escanciaba, haciendo sonar la cosecha, al sentir la presión del freno.

—Por de juro — resopló el patron que sentado en un banco de madera, dormía con el lomo del cuchillo la chaña en que había de liar la picadura que enterraba en el puño — Que le jaga gien proicho.

— Y que mora pa' un casorio — añadió la primera después de breve pausa.

—Por de juro, una china rengoria — concluyó el hombre, absorviendo por la nariz el polvo de tabaco pegado á la palma de la mano.

Doña Celedonia, seguía mirando en silencio al moro que, llegado al camino, dio riendas al bruto y trasmontó la cuchilla á esa hora del crepusculo en que las gallinas se encaraman en los ombues y los bueyes van con tardo paso acercándose al astadero en demanda de la eufodia-

na racion. El sol, próximo al horizonte, acababa de hundirse tras una nube gris cuya conformación caprichosa semejante con la roja luces del astro, y la Naturaleza silenciosa parecía como que esperara las sombras nocturnas, que en tenues vapores iban surgiendo de los valles, para caer en la quietud de un lejano profundo.

II



Con las negras pupilas dilatadas como en abstraída contemplación de algo solo visible para ella, la recondenia a que hiciera aturor Dña Celedonia, esperaba quizás al novio, apoyada en la mediañana de la puerta. Momentos después llegaba este y, temblor de emoción, dábale las buenas tardes, esfrehando con débil apresión entre sus manos callosas la que ella le tendía con natural abandono.

—Dentro —

— Gracias —

Y alando el manzarrón bajo la entradilla, estiró el ajustado pantalón, llevó á la boca el pañuelo, un pañuelito bordado con seda de cien colores y, descubierta la cabeza, entró agachándose y se sentó allado de una mesa, sobre la cual había ido amontonando la chinilla, entre frascos vacíos de formas caprichosas, chucherías producto de sus largos ojos.

(Continuará)

SECCION NOTICIOSA

Para asistir á la Velada del Colegio del Salvador a que nos referimos en el último numero y que estuvo brillante, gracias al contingente que vino de la Capital, acudieron distinguidas personas de fuera que seguramente habrán llevado gralísimas impresiones. Felicitamos muy deudas al Director de dicho Colegio, así como á sus alumnos, algunos de los que nos hicieron pasar muy agradables momentos. Hijo no de aplauso también nuestro Sr. Párroco, que no obvió sacrificio en todo aquello que contribuya al mayor lucimiento de lo que al citado Colegio atañe. Que se repitan tan simpáticas fiestas.

El Carnaval se nos viene encima; noticia que de seguro sorprenderá a muchos que como nosotros quizás no soñaban con el hueso ed. Aquí, como de costumbre, se presentará todo formal como emplea á una frase proverbial seriedad. Unos cuantos paisanos, que ahora que están desocupados y tienen cobres, tendrán ganas de *jerga*, vestirán el colorínresco disfraz y nos darán la gran fiesta. Bailes? Comparsas? Háblos si, cuando el Tala era centro del buen humor y corría la plata.... pero hoy..... *Sed taciturna rerum.*

Hemos tenido el gusto de saludar al Dr. Neves que acompañado de su digna esposa, ha venido a pasar unos días entre nosotros. Deseamosle grata permanencia, por más que el Tala ofrece pocos atractivos.

Esperase de un momento á otro la llegada de una comisión delegada de la J.E.A. del Departamento q viene, según se asegura, á integrar la Comisión Antillar de aquí y la de igual clase de Miguez. Bueno sería que de una vez se acabara este estafio de cosas q de manera tan grave afecta los intereses de ambas secciones. Solitudes sin despachar, asuntos cuya solución urge sin resolver, quejas desatendidas... la mar, señores, la mar....

La Comisión de la Kermesse ha resuelto reabrir esta el Miércoles de ceniza. Quiera el cielo que esas cenizas guarden aun algún resoldito. No sea q tengan que repetir el *pulvis et in pulveris revertitur*.

Para la célebre Kermesse enviaron cerca de doscientos objetos, desde Montevideo, los ilustrados cerveceros Boffari y Lomas dando así, como ellos dicen, testimonio del cariño que profesan á este pueblo y del deseo de ver coronado nuestro propósito al resolver celebrar una fiesta de caridad.

La Comisión agradece el valioso donativo á dichos Señores, y nosotros, por nuestra parte quedamos reconocidos a su generosidad.

El dia 15 del corriente se reabrieron las clases en las escuelas de la localidad. Los muchachos cariáticos no acaban de convencerse que el tiempo de vacaciones haya transcurrido con tal rapidez.

Que el avío! clívan ellos. Pero no hay du fiaq es foroso convencerse y esfuerzar.

MÚSICA CÉLESTE AL

En el triste sanitario de mi alma
No á otro Dios que á su amor renué tributo,
Ni en mis horas de amargo sufrimiento
Admisi mas consuelos que los tuyos.

Ella finó de rosa mis ensueños,
Lleno de luz mi porvenir oscuro.
Trocó mi desengano en esperanza
Y los abyejos transformó en capullos

Y después de mostrarme el paraíso,
Abre á mis ilusiones el sepulcro,
Trocando en odio su falaz cariño
Y despreciando mi serviente culto.

Tala, Febrero de 1895

Aunque no podemos adivinar quien sea el autor de los versos que publicamos en esta columna, no por eso dejaremos de felicitarlo muy sinceramente. Pero faremos oírle q el himno no concuerda con el fondo, pues q en el hay legítima amargura desencanto y demás llagas del alma que maldita la música que deben producir. De todas veras lamentamos su perfección y le aconsejamos resignación y agnus bárbara que es recomendada en todos los casos de sumisión.

JUEGOS DE INGENIO

CHARADA

(A Aida)

Me dijo prima primera
Sería una gran desventura
Para mí, si yo te vieras
La dos prima á la cintura

Mejor te quisiera ver
De prima dos y tercera
Aunque á fondo no supieras
Desentender el papel

Digno el fofal de atención
Por su amero material
Cree que no tengo igual
Este es, en relación.

Mosquita

(A la misma)
(Aton) (verbo) (preposición) (pronombre) (imperativo)
C ei (vozigen) (mineral) u (nota) (aton) (Pueblo)
(tiempo de verbo) *loco* B.3.

Soluciones en el próximo numero)

Saludamos alegremente á la inteligente colaboradora B.S. para quien quedan abiertas estas columnas...